

Un chico invita a una chica, citándola en un bar entre las 18 y 19 horas. El joven galán tiene fama de impuntual, y la chica, advertida de esta circunstancia, acepta la propuesta, pero con la condición de no esperarlo más de 10 minutos. Ambos se despiden entendiéndose que esta última cláusula vale para los dos por igual. Se pide entonces hallar la probabilidad de que se encuentren efectivamente.